¿PUEDO SUBIRME AL AVIÓN?

Con la mente siempre puesta en ese idílico destino elegido para las vacaciones, a menudo olvidamos que la travesía comienza mucho antes de poner el pie en la playa. El medio de transporte encargado de llevarnos al deseado descanso es una parte importante del viaje y, por tanto, también hay que tener en cuenta sus posibles efectos sobre la salud.

Hoy en día, aproximadamente la mitad de los desplazamientos turísticos se realizan en avión, un medio que, por sus particulares características, puede afectar en cierta medida al bienestar del pasajero.

Por eso, antes de embarcar, no está de más realizar una consulta al médico, sobre todo cuando se padecen enfermedades crónicas y va a recorrerse una larga distancia.

"Volar es un medio bastante seguro y hay muy pocas ocasiones en las que esté contraindicado, pero en algunos casos hay que tomar precauciones", aclara José A^{nt} Pérez-Molina, médico adjunto de la Unidad de Medicina Tropical del Hospital Ramón y Cajal de Madrid.

Presión y calidad del aire

La presión que habitualmente hay en el interior de una aeronave es bastante inferior a la que habitualmente existe al nivel del mar. En realidad, explica Pérez-Molina "es como estar a una altura de entre 1.800 m y 2.400 m, y en esas circunstancias, la sangre absorbe menos el oxígeno". Esto, que para la mayoría no es importante, puede suponer un problema "para determinados pacientes como los que padecen enfermedades cardiopulmonares", que pueden necesitar un aporte extra de oxígeno. En caso de prever una necesidad extra de oxígeno, recuerda el especialista, es necesario ponerse en contacto con la compañía aérea, ya que a menudo no se permite la introducción en la cabina de tanques de almacenaje propios.

Barotraumas

Los cambios de presión que se viven en el interior de un avión también pueden generar molestias importantes en personas con otitis, sinusitis o catarros muy fuertes. "Se recomienda intentar descongestionar la zona antes de volar, porque las dificultades para igualar la presión pueden provocar mucho dolor", indica Pérez Molina.

Gases

La presión también ejerce variaciones importantes en los gases presentes en el organismo. Por tanto, las personas que se han sometido recientemente a determinados procedimientos quirúrgicos que hayan podido introducir aire en el interior de su cuerpo –como una cirugía abdominal- deben consultar con su médico para conocer cuánto deben esperar antes de volar.